

## Jesualdo Sosa, de su experiencia en Colonia de Riachuelo (Uruguay, 1928-1935) a su paso como asesor técnico en la Secretaría de Educación Pública (México, 1939-1943)

*Jesualdo Sosa, from his experience in Colonia del Riachuelo (Uruguay, 1928-1935) to his time as technical advisor in the Secretaría de Educación Pública (México, 1939-1943)*

Pamela Reisin

### RESUMEN

En este artículo, desde una perspectiva biográfica, reconstruiremos dos etapas de trayectoria del maestro y escritor Jesualdo Sosa. La primera transcurrió en Uruguay y la segunda, menos conocida, tuvo lugar en México. Comenzaremos reconstruyendo sus primeros pasos en el magisterio (1924) hasta la publicación de su libro *Vida de un maestro* (1935); nos concentraremos en las repercusiones que causó en la vida de Jesualdo la publicación de aquel diario de escuela novelado. La segunda etapa, desconocida por la historiografía mexicana y uruguaya, comenzó a fines del año 1939 cuando el maestro fue contratado por Gonzalo Vázquez Vela, secretario de Educación Pública de México, para trabajar como técnico asesor del organismo. Jesualdo, destituido y proscrito en su país, aceptó dicha convocatoria y estuvo viviendo en México desde finales de 1939 hasta inicios de 1943. ¿Cómo llegó la invitación del gobierno mexicano a Jesualdo? ¿Qué tareas desempeñó allí? ¿Con quienes se relacionó? ¿Qué aportes realizó Jesualdo al proceso educacional mexicano? ¿Por qué decidió regresar a Uruguay en 1943? En este trabajo procuraremos responder estas preguntas analizando, principalmente, documentos personales de Jesualdo (correspondencia, manuscritos, libros inéditos, informes, etc.) que se encuentran en su archivo personal, en la Sección Archivos Literarios de la Biblioteca Nacional de Uruguay.

Palabras clave: Jesualdo Sosa, Uruguay, México, Secretaría de Educación Pública (SEP).

### ABSTRACT

In this article, from a biographical perspective, we will reconstruct two stages in the career of the teacher and writer Jesualdo Sosa. The first took place in Uruguay and the second, less known, took place in Mexico. We will begin by reconstructing his first steps in teaching (1924) until the publication of his book “Vida de un maestro” (*A Teacher’s Life*, 1935); we will concentrate on the repercussions that the publication of that novelized school diary caused in Jesualdo’s life. The second stage, unknown by Mexican and Uruguayan historiography, begins at the end of 1939 when the teacher is hired by Vázquez Vela, Mexico’s Secretary of Public Education, to work as a technical advisor to the agency. Jesualdo, dismissed and banned in his country, accepted the invitation and lived in Mexico from the end of 1939 to the beginning of 1943. How did Jesualdo come to be invited by the Mexican government; what tasks did he perform there; with whom did he interact; what contributions did Jesualdo make to the Mexican educational process; why did he decide to return to Uruguay in 1943? In this paper we will try to answer these questions by analyzing, mainly, Jesualdo’s personal documents (correspondences, manuscripts, unpublished books, reports, invitations, etc.) found in his personal archive, in the Literary Archives Section of the National Library of Uruguay.

Keywords: Jesualdo Sosa, Uruguay, Mexico, Secretary of Public Education (SEP, for its acronym in Spanish).

---

**Pamela Reisin.** Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Córdoba, Argentina. Es becaria doctoral de CONICET. Cursó el doctorado en Estudios Sociales en América Latina (CEA), investiga movimientos pedagógicos latinoamericanos, especializándose en la historia de la educación rural uruguaya y mexicana. Se encuentra próxima a defender su tesis doctoral titulada “La configuración de la pedagogía ruralista en Uruguay y sus conexiones con la educación rural mexicana (1930-1960)”. Es Licenciada y Profesora en Ciencias de la Educación (UNC). Correo electrónico: pame.reisin@gmail.com. ID: <https://orcid.org/0000-0003-2226-6240>.

## Introducción

Jesús Aldo Sosa (1905-1982), conocido directamente como *Jesualdo*, fue un intelectual que, si bien trabajó como maestro en su juventud, gran parte de su vida laboral estuvo dedicada a la escritura de libros sobre pedagogía, política y arte. En distintas bibliotecas públicas de América Latina podemos encontrar sus publicaciones. En este artículo, desde una perspectiva biográfica, reconstruiremos dos etapas de su trayectoria; la primera transcurrió en Uruguay y la segunda, menos conocida, tuvo lugar en México. Comenzaremos reconstruyendo su juventud y su trabajo como maestro en la Escuela Experimental de Malvín (1926-1928), para luego concentrarnos en su experiencia en la Escuela Rural N° 56 de Colonia del Riachuelo (1928-1935). Analizaremos dicha experiencia y las repercusiones que causó la misma gracias a la publicación del libro *Vida de un maestro* (Sosa, 1935). La vida de Jesualdo se transformó con la publicación de este libro; la dictadura de Gabriel Terra lo destituyó en 1935 y el maestro tuvo que reacomodar su vida laboral y familiar. Nos dedicaremos a analizar qué hizo Jesualdo en este contexto político hostil y qué lugar ocupó su palabra en el magisterio uruguayo luego de su destitución.

La segunda etapa comenzó fines del año 1939 cuando el maestro fue contratado por Gonzalo Vázquez Vela, secretario de Educación Pública de México, para trabajar como técnico asesor del organismo. Jesualdo, destituido y proscrito en su país, aceptó dicha convocatoria y estuvo viviendo en México desde finales de 1939 hasta inicios de 1943. ¿Cómo llegó a invitación del gobierno mexicano a Jesualdo? ¿Qué tareas desempeño allí? ¿Con quienes se relacionó? ¿Qué aportes realizó Jesualdo al proceso educacional mexicano? ¿Por qué decidió regresar a Uruguay en 1943? En este trabajo procuraremos responder estas preguntas analizando, principalmente, documentos personales de Jesualdo (correspondencia, manuscritos, libros inéditos, informes, invitaciones, etc.) que se encuentran en su archivo personal, en la Sección Archivos Literarios de la Biblioteca Nacional de Uruguay.

## Metodología

Este artículo deriva de una investigación más amplia sobre la configuración de la pedagogía ruralista en Uruguay y sus conexiones con la educación rural mexicana (1930-1960). Para la misma se ha empleado la metodología de historias conectadas combinada con la estrategia de reconstrucción de trayectorias. Jesualdo Sosa es uno de maestros uruguayos sobre los cuales se ha indagado.

Las publicaciones sobre historia de la educación uruguayana (Soler, 1987, 2005; Martinis y Redondo, 2006; Santos, 2013) destacan la actuación de Jesualdo en la Escuela Rural N° 56 de Colonia del Riachuelo, pero no se han dedicado a estudiar el recorrido posterior a dicha experiencia del maestro. Un aporte en este sentido lo

hizo Ponce de León Mata (2017), quien, si bien realizó una reconstrucción biográfica de Jesualdo, se centró en uno de los principales aportes teóricos del pedagogo, “La invención creadora”. Por otra parte, también es preciso destacar el trabajo de investigación de Carbajal sobre la obra y trayectoria de Jesualdo;<sup>1</sup> aunque ambas autoras mencionan el viaje de Jesualdo a México, no analizan su trabajo allí.

Consideramos que adentrarse en la experiencia de Jesualdo en México es uno de los principales aportes de este artículo. La perspectiva biográfica ayuda a la historia de la educación a romper con el énfasis asentado en lo estatal y prescriptivo. A través de la metodología de reconstrucción de trayectorias, podemos otorgarle a la figura de Jesualdo una dimensión transnacional y reconocer sus aportes en distintos lugares, así como también dar cuenta de sus contradicciones y conflictos.

### Sus inicios en el magisterio

Jesualdo nació en 1905 en Tacuarembó, provenía de una familia ganadera con pocos recursos económicos. Cursó la primaria en la localidad de Rivera mientras realizaba trabajos remunerados.

Cursando 6to. Grado (1917) de enseñanza primaria, en la ciudad de Rivera, se independiza económicamente de su familia, pagando a la familia Otazú, en cuya casa se hospeda, con favores personales. Cuando dicha familia se traslada a una chacra, en las afueras de la ciudad, entre sus trabajos, diariamente hacía de “lector” al dueño de la casa, prácticamente ciego. Continúa cooperando con los trabajos de la chacra y es así que en esas circunstancias, finaliza la primaria. En 1918 ingresa al Liceo Departamental. Al sentirse exigido por los estudios, deja a la familia Otazú y comienza a trabajar como empleado de encomiendas [Ponce de León, 2017, p. 164].

Una vez finalizado el Liceo, tras rendir un concurso, obtuvo una beca para estudiar magisterio en el Instituto Normal para Varones de Montevideo, curso del cual se egresó en 1924, con la edad de 19 años. Su primera experiencia docente fue como maestro interino en la Escuela para Varones N° 1 de Rivera, ya que en esa época era usual que los maestros becados regresaran a su lugar de origen para desarrollar su profesión. Dos años después obtuvo por concurso el cargo efectivo en la Escuela Experimental N° 1 del departamento de Montevideo, también conocida como Escuela de Malvín, donde trabajó hasta 1928.<sup>2</sup> Mientras trabajó en Malvín comenzó a ejercer simultáneamente el periodismo, escribiendo para *La Razón* y en *El Telégrafo*. En 1927 publicó sus primeras obras literarias, *Lecturas, biografías y héroes de leyenda* y *Nave del alba pura* (Ponce de León Mata, 2017).

La Escuela Experimental N° 1 seguía los lineamientos pedagógicos del escolanovismo, lo cual representaba lo más avanzado para la época; sin embargo, la experiencia de Jesualdo allí no fue la que esperaba ya que no pudo establecer una buena relación con los directivos, discrepaba con el modo en que estos interpretaban y adaptaban

<sup>1</sup> Sobre Jesualdo, Carbajal ha publicado *La expresión creadora, Jesualdo, un precursor* (Carbajal, Pastorino y Sosa, 1995), *Jesualdo, un educador latinoamericano* (Carbajal, 2008), *Maestros de hombres libres. Jesualdo (1905-1982)* (Carbajal y Pastorino, 2005) y *Pedagogía y pensamiento crítico* (Carbajal, 2019).

<sup>2</sup> La Escuela Experimental N° 1 de Montevideo es también conocida como Escuela Experimental de Malvín, por estar ubicada en dicho barrio.

la teoría escolanovista a la práctica educativa cotidiana. Según el maestro, estas metodologías no generan ningún interés en los niños. Al respecto, Jesualdo manifestó que los maestros de la Escuela Experimental N° 1 le aconsejaban que sus estudiantes implementen ciertos métodos de aprendizaje:

—Si por lo menos usaran planes como el Dalton —insinúan...

—Entonces sí que fracasarían del todo. ¡Ja, Ja!... Entonces, sí... Dalton, Dalton. ¡Ja, Ja!  
—Y me río escandalosamente de la señora Hellen Parkhust. A veces me han mirado en silencio y se habrán dicho:

—Este hombre cree demasiado en la capacidad del niño...

O en otras, cuando muy a menudo le doy la razón al niño en asuntos generales [Sosa, 1947, p. 56].

Jesualdo implementaba estrategias pedagógicas impulsadas por esta corriente, como lo eran las salidas escolares a espacios sociales, laborales o productivos, artísticos, etc., pero, por el constante control de las autoridades escolares a su tarea docente, él decidió renunciar a Malvín e irse a trabajar a una escuela rural, creyendo que allí, la lejanía con el centro urbano le permitiría desarrollar sus ideas pedagógicas con mayor libertad. Cansado de luchar contra la corriente, y estando de novio con María Cristina Zerpa, quien hacía doce años era directora de la escuela rural N° 56 en las Canteras del Riachuelo, decidió dejar de trabajar en Malvín, “esquivar el control” y trasladarse para ejercer como maestro en otra localidad. Sobre esta decisión, Jesualdo comentó:

...decidí instalarme en esa aldea de canteristas y jornaleros, sobre el Río de la Plata, a quince kilómetros de la vieja Colonia del Sacramento, como medio de esquivar el contralor tan porfiado que se realizaba en la ciudad, en la labor del maestro de banquillo [Sosa, 1945, citado en Ponce de León, 2017, p. 202].

Este era un poblado pequeño de inmigrantes europeos, sobre todo rusos e italianos, sumido en una grave crisis económica debido a que la mayoría de la población dependía casi exclusivamente del trabajo de una única empresa internacional que explotaba una cantera para proveer de materiales para la construcción del puerto en Buenos Aires; el trabajo era irregular y el pago era muy bajo. Para conseguir el traslado de Jesualdo, contrajeron matrimonio en Montevideo en 1928 y regresaron juntos a Canteras de Riachuelo. Sobre su casamiento con Jesualdo, Zerpa registró en Libro Diario de la Escuela Rural N° 56:

El día 27 de febrero [...] contraje enlace con el maestro Sr. Jesualdo Sosa recibiendo con tal motivo una afectuosa muestra de cariño por parte de los alumnos, ex alumnos y vecindario de este paraje. Me fue entregado... un artístico álbum de fino cuero con una cariñosa dedicatoria y casi mil firmas. Además se me obsequió con un rico juego de muebles de comedor regalo de todo el vecindario [Zerpa, 1945, citada en Ponce de León, 2017, p. 201].

En Canteras del Riachuelo, la noticia de que la directora de la escuela rural se casó parece haber causado, según el registro de Zerpa, alegría en el vecindario. El casamiento de la directora, además, posibilitaba la llegada de un nuevo maestro a la escuela. Una exalumna de Jesualdo, entrevistada por Ponce de León Matta (2017), recuerda la relación del maestro con la directora de la siguiente manera:

Vino Jesualdo de jovencito [...] Casado con María Cristina Zerpa, la Directora de la Escuela [...] Él ya viene casado cuando llega a Riachuelo. Se hicieron novios en Mdeo, porque ella viajaba mucho a Mdeo. Cuando vino... ya vino casado y enseguida ya tuvieron a Policho y tuvo a Gaga y a Miguita... y después no sé... cosas de la vida... se separaron” [Exalumna de Jesualdo entrevistada por Ponce de León, 2017, p. 201].

Jesualdo y Zerpa trabajaron juntos ocho años en Canteras del Riachuelo y tuvieron tres hijos. Aquí sostenemos que la confianza y el apoyo personal e institucional de Zerpa fueron claves para que la experiencia pedagógica desarrollada allí por Jesualdo, durante el Terrismo, haya sido posible. Zerpa hacía doce años que trabajaba como directora en aquella institución cuando Jesualdo llegó a las Canteras del Riachuelo; el arraigo que tenía en la localidad fue fundamental para que el maestro pudiera realizar sus principales invenciones pedagógicas allí.

Mientras Zerpa y Jesualdo trabajaban en Canteras del Riachuelo, el escenario político uruguayo dio un giro conservador y antidemocrático. En 1933 Gabriel Terra, quien era el presidente constitucional, efectuó un autogolpe de Estado. Mediante el mismo, Terra disolvió el parlamento y el Consejo Nacional de Administración e instauró una dictadura civil que le permitió tomar la efectiva conducción del gobierno y convertirse en el representante político de los sectores del poder concentrado. Si bien fue una dictadura civil, esto no significó un atenuante, ya que durante la misma se encarceló, deportó e incluso torturó a los opositores y se reprimió a la prensa. Gabriel Terra gobernó el país desde 1931 hasta 1938, pero la recuperación plena de la democracia recién se alcanzó en 1942.<sup>3</sup>

## El poder de un libro

Sobre su experiencia en la Escuela Rural N° 56 Jesualdo escribió el libro que luego se convertiría en el más importante de su trayectoria, *Vida de un maestro* (1935), una novela autobiográfica centrada en su experiencia como maestro.<sup>4</sup> En la narración Jesualdo entrecruzó diversos aspectos que componían la cotidianidad de su labor como maestro rural entre 1928 y 1935, hilvanando experiencias educativas, registros de clases y

<sup>3</sup> Gabriel Terra fue presidente constitucional en 1931 y 1933. En marzo de 1933 efectuó un autogolpe de Estado; durante marzo de 1933 y mayo de 1934 estuvo al mando de un gobierno de facto. En junio de 1933 convocó a una elección de convencionales con la finalidad de elaborar una nueva Carta Constitucional. Las fracciones opositoras a la dictadura de ambos partidos tradicionales llamaron a no participar de los comicios, lo cual produjo 42% de abstención, resultado histórico para el país en donde el nivel de abstención no solía superar el 10% del electorado (Nahum et al., 2011). En 1938 se celebraron nuevamente elecciones nacionales en las cuales, finalmente, tras una larga lucha, pudieron votar por primera vez las mujeres. En estas elecciones resultó ganador nuevamente el Partido Colorado, pero el nivel de abstención siguió siendo alto para el país alcanzando el 57% del padrón. La fórmula ganadora fue la de Baldomir-Charlone, quienes no representaban al Terrismo más puro, lo cual evidenciaba el desgaste que había sufrido esta corriente política. Por su parte, el Herrerismo, sector del Partido Nacional aliado político de Terra, también vio disminuido su apoyo electoral, obteniendo solo dos intendencias en el interior del país, sector poblacional en que siempre el Partido Nacional fue muy convocante. Frente a este debilitamiento político del Terrismo y el Herrerismo, el Batllismo fue paulatinamente aliándose con el gobierno de Baldomir, quien, tras realizar un nuevo autogolpe, conocido como el “golpe bueno”, promulgó una reforma constitucional que dispuso las condiciones institucionales necesarias para que en 1942 se celebraran elecciones libres.

<sup>4</sup> La primera publicación del libro *Vida de un maestro* se realizó en Buenos Aires por Ediciones de la Sociedad Amigos del Libro Rioplatense en 1935.



de las actividades desarrolladas por los estudiantes, anotaciones sobre el trabajo con las familias, comunicaciones con los inspectores, visitas a otras escuelas rurales, etc.

Los alumnos de Jesualdo desarrollaron trabajos individuales y colectivos, mediante la auto-organización, la asunción de responsabilidades y el desarrollo de distintas tareas vinculadas con la investigación de la realidad social en la que vivían e intervenían cotidianamente. Estos trabajos escolares implicaron la producción de materiales como libros de trabajos de campo, y visitas a distintos espacios sociales, productivos y naturales. Las actividades artísticas como el dibujo, el canto, la literatura, el teatro, tuvieron un lugar central en esta experiencia educativa.

Jesualdo estaba atento a los desarrollos teóricos de distintas corrientes pedagógicas en boga en esos años, principalmente los planteos de la Escuela Nueva, que proponía una educación práctica basada en las experiencias, el arte y la expresión infantil. Estudiaba y se interesaba para conocer, mas no para imitar mecánicamente. Le preocupaban las condiciones de vida de los pobladores de los campos en distintos territorios del país, la falta de desarrollo económico, social y cultural en estos espacios. Le inquietaban especialmente las condiciones de desarrollo de la infancia allí, apostaba por la educación activa, que esté vinculada e intervenga en la vida cotidiana de los y las estudiantes y sus familias.

Mientras trabajó en Canteras del Riachuelo acompañó a los padres de sus estudiantes en los reclamos hacia la patronal y en visitas a autoridades gubernamentales para demandar soluciones a sus problemas; dinamizó también un espacio de extensión cultural para los niños y las niñas que culminaban la primaria y que no tenían otra opción educativa donde seguir formándose. También desarrolló un proyecto de alfabetización para los padres y las madres de estos estudiantes, muchos de ellos inmigrantes europeos, que no habían tenido la posibilidad de aprender a hablar, leer y escribir en español. A su vez, desarrolló diversos proyectos comunitarios para poder asistir alimentariamente a sus estudiantes y mantener mínimamente las precarias condiciones edilicias de la casa alquilada donde funcionaba el salón escolar.

Este compromiso social y político del maestro, sus críticas al sistema educativo como al gobierno y al sistema capitalista en general, no se ocultaron en su libro.<sup>5</sup> Jesualdo sostuvo que, sin contradecir los lineamientos curriculares, todo maestro puede promover que los niños realicen trabajos educativos en los cuales no solo se aprenda lo estipulado, sino que también se trascienda los contenidos específicos, apropiándose de estos de una manera activa, recreándolos y situándolos en la realidad social. La lectura de esta provocadora novela autobiográfica invitaba a maestros y maestras a salir del cauce de lo normado hasta entonces y emprender otros itinerarios educativos en los cuales los niños y las niñas eran protagonistas de su propio aprendizaje. En este sentido, en referencia al docente, según lo expresado en el “Pequeño prólogo a la segunda edición”, publicado en 1936, Jesualdo pretendía con su libro “llevar una

<sup>5</sup> En cuanto a la participación político-partidaria de Jesualdo Sosa, durante la década de 1930 estuvo cercano al sector de izquierda del Batllismo, dentro del Partido Colorado, rama que se oponía a Terra por su giro autoritario y conservador. Luego, en “1944 se afilia al Partido Comunista” (Ponce de León Matta, 2017, p. 176).

palabra de duda al satisfecho empleado burocratizado, y, sobre todo, insistir en la falsedad con que cumple su misión nuestra escuela” (Sosa, 1947b, p. 11).

Debido a la rápida difusión que tuvo *Vida de un maestro* en el magisterio, el gobierno de Terra decidió destituirlo de su cargo de maestro rural. Según Jesualdo, su destitución se debió a que “las autoridades no compartieron las valoraciones de la sociedad, de la propiedad de la tierra y de la escuela insertas en esa obra” (Demarchi y Richiero, 1999). Si bien le habían llamado la atención mediante diversas sanciones administrativas, fue cuando el maestro publicó el libro que el gobierno decidió apartarlo del magisterio. Al respecto, Jesualdo expresaba: “Había que vengarlo todo y empezaron entonces las diatribas, los escamoteos de conceptos [...] suspensiones, sumarios repetidos, aclaraciones emitidas, traslados, separación definitiva del Magisterio Nacional)” (Sosa, 1947b, p. 12). La lectura de sus experiencias pedagógicas en dicha escuela podía generar cuestionamientos e incentivar el desarrollo de nuevas prácticas educativas entre los maestros y las maestras contemporáneas a Jesualdo.

En nuestra escuela, convertida en *centro social* de la región [...] tratamos de que esa función llegara hasta el fin como tal. Tratamos de utilizar toda la libertad que la democracia nos daba, más el poquito que pudiéramos robarle [...] utilizábamos, conscientemente aseguro sí, toda la libertad que nos daban y un poquito más de la prohibida, en un juego por demás peligroso. Y eso solo para aplicarla a lo fundamental de nuestro principio relacionado con el interés del niño... [Sosa, 2019, p. 50].

Este joven maestro no solo llevó adelante una experiencia pedagógica que forzaba los límites de lo legalmente posible y de lo pedagógicamente esperable en un contexto político autoritario, sino que además la narró en un atractivo diario de escuela novelado, que se convirtió en un libro de referencia dentro del magisterio y que atravesó las fronteras del país, haciendo que su nombre ganara reconocimiento en la región (Carbajal, 2019). Aquí consideramos que la escritura y publicación de su libro fue lo que distinguió a Jesualdo de otros maestros rurales contemporáneos a él. Gracias a este texto se hizo conocida su obra, que daba cuenta de una práctica educativa llena de creatividad y rebeldía; este fue el motivo por el cual el gobierno de Terra lo persiguió y destituyó. El Terrismo quería evitar que esta experiencia se difundiera y que otros maestros quisieran replicarla, para ello debía impedir que las ideas de Jesualdo circularan y que el maestro se convirtiera en un referente pedagógico.

La censura impuesta por el Terrismo no impidió que en los círculos vinculados con la educación la palabra de Jesualdo se difundiera y fuera reconocida por estudiantes normalistas y por maestros. En el *Boletín* de la Unión Nacional de Magisterio (U.N.M.), en 1938, se publicó una nota del maestro titulada “Carta desesperada a la maestra de mi hijo”. Fiel a su estilo autobiográfico y autorreferenciándose como “poeta”, “maestro” y “padre” de un niño que asistía a la escuela primaria, publicó en el *Boletín* una carta que, aparentemente, le habría enviado a la maestra de su hijo,

<sup>6</sup> Tres años después de *Vida de un maestro* (1935), publicó un libro titulado *180 poemas de los niños de la escuela de Jesualdo* (1938), en el cual se pueden apreciar los textos y dibujos elaborados por sus alumnos y sus alumnas de las Canteras del Riachuelo. Este libro cuenta que se preocupó no solo por registrar su experiencia como maestro sino también de guardar las producciones de sus alumnos.

<sup>7</sup> Jesualdo mantuvo un vínculo cercano con Argentina durante las décadas de 1930 y 1940. Recordemos que Canteras del Riachuelo, ubicado en departamento Colonia, limita con Buenos Aires. Los libros *Vida de un maestro* (1935) y *Fuera de la escuela* (1940) fueron editados por primera vez en Argentina y el maestro fue invitado por la AMSAFE (Asociación del Magisterio de Santa Fe) para brindar conferencias, principalmente entre 1936 y 1939, periodo en el cual le era prácticamente imposible desarrollarse profesionalmente en su país. Durante esta etapa mantuvo una correspondencia con Olga Cossettini, quien junto con su hermana, estaba

implorándole “desesperadamente” que no anule con sus metodologías de enseñanza la expresión creativa de su niño. La presencia de esta nota en el *Boletín* de la U.N.M. resulta llamativa, era poco usual que se publicara en un periódico gremial una carta de un maestro criticando el trabajo de una colega, pero posiblemente, al ser Jesualdo en 1938 un educador reconocido en su ámbito, desde la U.N.M. avalaron esta práctica.

En su diario de escuela novelado, Jesualdo aludió a la traumática experiencia que tuvo siendo alumno de escuela primaria con su maestro, Pascual, quien no le permitía expresarse libremente. En esta carta hizo referencia implícita a este pasaje en su libro, suponiendo que los lectores de la misma habían leído previamente *Vida de un maestro* y que podían reconocer la referencia implícita a aquel suceso de su historia personal. Tomando aquella experiencia personal como justificación, le implora a la maestra que no repita con su hijo la misma historia que le pasó a él de niño.

Por otra parte, en aquella carta Jesualdo aludió al “nudo” de su libro *Vida de un maestro*, el cual versaba en su “esfuerzo” como educador por “no matar al creador que hay en cada niño” y respetar su “modo” de expresarse. Declaró que por este objetivo se “sacrificó tantos años” y que por el mismo perdió su “laboratorio vivo y su posición material”. En este escrito Jesualdo planteó a la escuela como un “laboratorio vivo” en el cual el maestro tiene posibilidad de crear; desde esta perspectiva, se podría entender a la práctica docente como una actividad creativa por su potencialidad formativa de subjetividades y, a su vez, creativa por capacidad de invención, en un “laboratorio vivo”, de nuevas formas de enseñanza y de aprendizaje (Sosa, 1938). Toda actividad que se desarrolla en un laboratorio precisa de un registro diario, ya que su finalidad inventiva trasciende a la experiencia inmediata que viven sujetos concretos. En su caso, este registro derivó en la novela pedagógica *Vida de un maestro*.<sup>6</sup>

Jesualdo, una vez destituido, publicó otro libro, menos conocido, titulado *Fuera de la escuela*, donde narró su experiencia cuando le prohibieron seguir ejerciendo el magisterio en su país. Ese terminó publicándose recién en 1940 en Argentina, al igual que su libro anterior.<sup>7</sup> El prólogo de *Fuera de la escuela* se tituló “A manera de un pequeño testamento”; fue redactado por Jesualdo en Montevideo en el año 1939 y está dedicado a sus exalumnos de la Escuela Rural N° 56 de Canteras de Riachuelo, Aldo Faedo, Adelaida Faedo y Juan Pablo Guerra. Jesualdo, en este texto, les encomendó su legado a estos jóvenes quienes recientemente se habían recibido de maestros. En este prólogo Jesualdo se quejó de las limitaciones para ejercer su profesión en su país, mencionó que había sido bien recibido en Argentina<sup>8</sup> y anunció que se iba a ir a trabajar a otro país: “estaré mañana sobre nuevas geografías componiendo este ritmo, razón de la jornada de mi vida” (Sosa, 1940, s.n.). No mencionó a cuál, pero sabemos, por la fecha en que fue redactado este prólogo, que ya había sido contactado por el gobierno de Lázaro Cárdenas para ir a trabajar como asesor de la SEP a México.



Las historias de estos exalumnos de Jesualdo se cruzaron con la de un futuro referente de la educación rural uruguaya, Miguel Soler Roca, ya que realizaron los cursos de magisterio juntos. En el libro *Réplica de un maestro agredido* (Soler, 2005), el maestro Soler Roca defendió a Jesualdo frente a las acusaciones que el Comando General del Ejército publicó sobre él en el documento “Testimonio de una nación agredida” (1978), además explicó la importancia que tuvieron las obras de Jesualdo en la formación del magisterio hacia finales de la década de 1930 y narró su experiencia como compañero normalista de los ex alumnos de Jesualdo:

Se ensaña, en primer término, con Jesualdo Sosa, a quien todos debemos reconocer su condición de pionero de la expresión libre infantil en América Latina. En su Escuela N° 56 de Canteras de Riachuelo, dirigida por su esposa María Cristina Zerpa, escribió *Vida de un maestro* y más tarde, ya destituido por la dictadura de Gabriel Terra, *Fuera de la Escuela*, obras que para quienes estudiamos magisterio al final de la década de los treinta, resultaron de una enorme influencia. Y no porque se hiciera en ellas el elogio del marxismo sino porque en la primera se presentaba la vida fresca de una escuela moderna, en medio proletario, y en la segunda la lucha de un educador por hacer valer sus derechos frente al poder dictatorial de la época. Varias fueron las obras posteriores de Jesualdo sobre educación general y sobre expresión infantil, con gran resonancia en América Latina. Testimonio...<sup>9</sup> fruto de una mentalidad militarista, no puede valorar el papel que la expresión libre puede desempeñar en el desarrollo infantil y dice que Jesualdo “va formando en su torno al equipo marxista que copará definitivamente a la educación escolar, años más tarde. De su lado sale la diáspora marxista, entre ellos Aldo Faedo, Adelaida Faedo, Juan Pablo Guerra y otros”. Estos tres nombres tienen para mí cálidas resonancias, no sólo porque corresponden a niños actores de hermosa personalidad en *Vida de un maestro*, sino porque en 1939 me correspondió compartir el último curso de magisterio con ellos tres, pudiendo confirmar las virtudes que Jesualdo les había descubierto” [Soler, 2005, pp. 102 -103].

Este relato de Soler Roca da cuenta de dos contextos políticos represivos en la historia política del país, su impacto en el magisterio y particularmente en la vida de Jesualdo. Así como su obra y su palabra fue censurada durante el Terrismo, lo mismo sucedió en la dictadura militar que sufrió Uruguay entre 1973-1985. Durante esta última se le prohibió toda actuación pública y se le impidió la difusión y venta de sus libros. Si bien seguía vinculado con redes intelectuales e integraba seminarios y simposios con académicos europeos, “la situación política también en otros países hermanos facilitó el olvido de su obra” (Carbajal, 2019, p. 14).

llevando adelante una experiencia escolanova en la provincia de Santa Fe.

<sup>8</sup> Luego de ser destituido de su cargo de maestro en 1935, Jesualdo Sosa continuó ejerciendo la docencia hasta 1939, pero ya no como maestro de escuela primaria rural, sino como profesor de Literatura en la Universidad, cargo que obtuvo mediante un concurso; sin embargo, se quejaba de que el gobierno le permitía dictar ni un curso o conferencia sobre creación infantil, la psicología del creador, la expresión plástica, etc. Enojado, anunciaba que se iba a trabajar a otro país y declaraba: “No tengo nada que agradecer a nadie en los círculos oficiales” (Sosa, 1940, s.n.).

<sup>9</sup> Con “Testimonio...” Soler Roca hace referencia al documento “Testimonio de una nación agredida” (Comando General del Ejército, 1978).

## México, incomprensible, sorpresivo y palpitante<sup>10</sup>

<sup>10</sup> Expresión de Jesualdo Sosa, extraída de su libro inédito *Mis experiencias pedagógicas en México*. La frase textual es: “México, tal cual es, así, en momentos incomprensible, lleno de negros y blancos, sorpresivo y palpitante, México es, y eso es una gran esperanza y un seguro refugio para el porvenir” (Sosa, 1947, p. 2).

<sup>11</sup> “Las concepciones políticas y culturales impulsadas por la AIAPE también estuvieron presentes en la constitución de otras organizaciones antifascistas latinoamericanas. En el caso mexicano, se destaca la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR) creada en México por Leopoldo Méndez, Pablo O’ Higgins, Juan de la Cabada y Luis Arenal durante el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940). Esta agrupación, al igual que la AIAPE también ligada al Partido Comunista, publicó sus ideas a través de su órgano de difusión, el periódico *Frente a Frente*, en el que se expresaba la necesidad de una unión entre intelectuales, artistas y escritores con el objetivo de combatir el progresivo avance fascista en su país” (Devés, 2014, p. 20).

Finalizando el año 1939, cuando el mandato de Cárdenas estaba llegando a su final, Jesualdo fue contratado por Gonzalo Vázquez Vela, secretario de Educación Pública, como técnico asesor del organismo. Finalizado el gobierno de Cárdenas en noviembre de 1940, siguió trabajando bajo la dirección del secretario Luis Sánchez Pontón, durante la presidencia de Manuel Ávila Camacho, hasta inicios del año 1943. ¿Cómo llegó este ofrecimiento del gobierno mexicano a Jesualdo? No lo conocemos con precisión, pero sí sabemos que la Unión Nacional de Magisterio (U.N.M.), asociación con la cual Jesualdo tenía vínculo, difundió noticias que llegaban de México sobre el proceso político y social que se estaba llevando adelante durante el cardenismo, siendo la reforma agraria y las escuelas rurales dos temas que le causaban especial interés (Reisin, 2021). Esto, si bien no demuestra un vínculo entre el gobierno mexicano y el magisterio uruguayo, sí da cuenta de un interés de al menos un sector del magisterio por conocer qué sucedía en México.

A su vez, resulta importante tener en cuenta que la política exterior impulsada por los gobiernos posrevolucionarios mexicanos fue proclive a la recepción de intelectuales exiliados de distintos países y a la difusión de su proyecto político y cultural en el escenario internacional; estando Jesualdo censurado y limitado su accionar profesional por razones políticas en su país, es posible que el gobierno mexicano lo haya contratado como una forma de solidarizarse con el maestro. Por último, vale mencionar que Jesualdo no solo formó parte y fue reconocido en círculos pedagógicos; el maestro y escritor fue un integrante destacado de la A.I.A.P.E., asociación antifascista fundada en 1936 en Montevideo. La acción de la A.I.A.P.E., mediante sus órganos de difusión, permitió el contacto y la circulación de ideas entre intelectuales de izquierda de distintos países de la región. Es posible que Jesualdo, mediante su participación en la asociación, haya establecido vínculos con funcionarios e intelectuales mexicanos, y que esto haya posibilitado su contratación durante el mandato de Cárdenas.<sup>11</sup> Los elementos que hemos señalado anteriormente indican que existieron distintas conexiones posibles entre Jesualdo y el gobierno de Cárdenas.

Jesualdo escribió, mas no publicó, un libro sobre su trabajo en México, titulado *Mis experiencias pedagógicas en México*. Este material inédito forma parte del archivo personal del maestro, cuenta con 270 páginas y cinco apartados. Según la información que brinda la portada de este libro, el mismo iba a ser publicado por la editorial Letras en Montevideo. La fecha en que escribió el prólogo del mismo es el año 1947. Para ese entonces hacía cinco años que él había regresado a Uruguay. En dicho prólogo explicó a quién estaba dirigido el libro:

Con este libro trato de responder a quienes desde mi regreso —y el tiempo vuela, me han preguntado y lo siguen haciendo, por México, por sus planteos y reformas educaciones y sus consiguientes trabajos prácticos [Sosa, 1947b, p. 1].

El fragmento citado nos permite advertir que Jesualdo sentía, habiendo pasado cinco años de su regreso a Montevideo, la demanda de sus lectores, en su mayoría personas vinculadas con la educación y la política, por conocer su mirada sobre el proceso de educación mexicano. ¿Por qué si existía tal demanda, Jesualdo no había publicado aún el libro?, y más aún, ¿por qué nunca fue publicado? El estado en que se encuentra este libro inédito —tachaduras, correcciones, escrituras a mano sobre el texto impreso— puede estar indicando que Jesualdo, a pesar de haber sido un experimentado escritor, no tenía en claro qué expresar, en Uruguay, sobre su experiencia en México.

Su estadía allí fue, según señaló en el libro, “de vivísima experiencia pedagógica” (APJS, 1947, p. 2), pero, no por ello se le presentaba como territorio fácil de transmitir: “México, tal cual es, así, en momentos incomprensible, lleno de negros y blancos, sorpresivo y palpitante, México *es*, y eso es una gran esperanza y un seguro refugio para el porvenir” (APJS, 1947, p. 2). Quizás esta cualidad de “incomprensible” y de contradictorio que tenía México para Jesualdo hizo que el autor decidiera no publicarlo. En su libro manifestó que no tenía la intención de “criticar ácidamente” (APJS, 1947, p. 2) el proceso educacional mexicano pero que sí pretendía señalar algunos cuestionamientos. Esta tensión, entre destacar lo positivo y señalar lo negativo, quizás haya sido una tarea intelectual difícil de clarificar y transmitir. Recordemos que a Jesualdo le tocó transitar la etapa final del gobierno de Cárdenas y los inicios del gobierno de Ávila Camacho, lo cual significó para México la transición entre el periodo conocido como “posrevolucionario” y el inicio de una etapa marcada, en tiempos de la Segunda Guerra Mundial, por la modernización e industrialización.<sup>12</sup>

En cuanto a la realidad mexicana y su experiencia laboral allí, Jesualdo declaró:

Sin pecar de jactancioso, sé que estoy autorizado para hablar de la materia porque creo conocerla bien, después de largos años de transitarla íntimamente y ahí en México haber cumplido diversas funciones educativas como Asesor de Educación, contratado por las secretarías del Licenciado Gonzalo Vázquez Vela, en el final del gobierno de Lázaro Cárdenas, y del Licenciado Sánchez Potón, en los principios del General Ávila Camacho. En tal función fui informante sobre el estado general de las escuelas urbana y rural, para lo cual hube de entrañarme en la realidad de su hecho pedagógico, escuela por escuela, primero en la Capital Federal, y luego en la de muchos estados. Más tarde, por medios campesinos, de Norte a Sur, y de un océano a otro, en donde el conocimiento del Valle del Mezquital fue tal vez la cifra definitiva para medir el proceso que va de una realidad a una esperanza. Desempeñé, paralelamente a mi cargo de asesor, el profesorado en Ciencias de la Educación y Literatura y Teatro Infantil en la Escuela Nacional de Maestros

<sup>12</sup> “En la década de los cuarenta, entre la guerra mundial y las consecuencias económicas de la expropiación petrolera (1938), iniciaría una época distinta, encauzada a la modernización e industrialización, bajo políticas más conciliadoras. En 1942 una ley de educación quitó el carácter coeducativo a la educación y en 1945 un nuevo artículo constitucional eliminó su orientación socialista para volver al laicismo planteado por los constituyentes del 1917 y encauzar un proyecto educativo modernizador y uniformador, que eliminaba el carácter especial de la educación rural que se había impulsado desde 1921” (Civera, 2011, p. 13).

<sup>13</sup> Aclaración: se suprimió un breve fragmento del texto ya que se encontraba ilegible.

<sup>14</sup> Las comillas fueron añadidas a mano por Jesualdo.

y viví entre los alumnos normalistas su proceso de aprendizaje, no sólo en las aulas de la Capital, sino en sus “prácticas intensas” tierra adentro; entre dirigentes y profesores, las inquietudes de las transformaciones [...] <sup>13</sup> docentes y ajustamiento de planes, programas y disciplinas. Secretario técnico de los Seminarios de capacitación para maestros rurales de incompleta o arcaica preparación, me sumergí en medio de los miles de profesionales, llenos de ansias de superación. En fin, en contacto con las agremiaciones, frecuenté los “políticos” <sup>14</sup> de la educación, dirigentes sindicalistas, y con ellos discutí fundamentos y aspiraciones para futuros movimientos continentales-. No dejé siquiera por aventar, entre los más inquietos, los mensajes de mi experiencia expresiva que llevaba como lo mejor de mi posible contribución [APJS, 1947, pp. 1-2].

El fragmento citado anteriormente da cuenta de una intensa y variada práctica laboral de Jesualdo en México. Su lugar en la SEP no parece haber sido menor. Recorrió el país y trabajó en distintas instituciones, como asesor y como profesor. En cuanto a la realidad mexicana señaló que presencié algo esperanzador en el Valle del Mezquital, localizado en el estado de Hidalgo, experiencia sobre la cual, por el momento, no tenemos más información, pero que es preciso seguir indagando.

Por otra parte, mencionó que mantuvo encuentros con “políticos de la educación” y con dirigentes sindicales; conversaciones en las cuales trató de transmitir su propuesta pedagógica, que tiempo después conceptualizaría como “expresión creadora” (Sosa, 2019). ¿Con quienes habrá conversado y qué recepción habrán tenido estas “contribuciones” de Jesualdo en aquellos “políticos de la educación” y dirigentes sindicales? Si bien no podemos elaborar una respuesta precisa a esta pregunta, sabemos que en sus años allí entabló amistad y compartió reuniones en las que se discutió sobre la realidad mexicana con diversos intelectuales, funcionarios y personas vinculadas con la actividad cultural. De las personas mencionadas por Jesualdo (APJS, 1947) hemos podido identificar a Florencio Maya (periodista vinculado con sectores de izquierda mexicana), Luis Álvarez Barret (maestro que, bajo el mandato de Cárdenas, trabajó como jefe de la Sección de Escuelas Normales del Departamento de Enseñanza Agrícola y Normal Rural y como subdirector general de Educación Primaria en estados y territorios de la República), Alfonso Fabila (reconocido indigenista), Víctor M. Reyes (reconocido pintor y jefe de la Sección de Artes Plásticas de la SEP) y Roberto Moreno García (profesor). Queda pendiente, para próximos trabajos, investigar en profundidad estas conexiones. En relación a su vida personal, debemos señalar que mientras Jesualdo vivía en México se separó de Zerpa y formó pareja con la escultora argentina María Carmen Portela, con quien contrajo matrimonio en 1945.

Conocemos parte de su experiencia laboral en México gracias a las correspondencias que Jesualdo atesoró en su archivo personal. Allí se encuentra, por ejemplo, una carta que envió un docente mexicano a Jesualdo (1940); esta nota está firmada con la leyenda “maestro rural”, desconocemos el nombre del autor de la misma, pero

que su firma sea “maestro rural” puede estar dando cuenta del valor identitario que tenía para esta persona su trabajo. Este educador remitió la carta dirigida a Jesualdo a la Escuela Elemental Agrícola ubicada en Cheguigo de Ixtalpetec, Oax. Por lo que explica allí, este maestro había asistido recientemente a una conferencia que dictó Jesualdo sobre Escuela Nueva y no entendió el significado de algunos conceptos centrales, razón por la cual le escribió una carta solicitándole que le enviara una síntesis con aclaraciones. También encontramos otra carta, junto con un poema titulado “Uruguay y México”, que le envió el profesor Cayetano Gonzáles Santos el 12 de septiembre de 1940; Gonzales Santos trabajaba en la Escuela Elemental Agrícola con Jesualdo, y le escribió agradeciéndole que haya ido a “INCEMENTAR la educación en México”; la carta incluye frases en zapoteca.

Entre las comunicaciones oficiales, encontramos una nota del director federal de Educación dirigida al director nacional de la Escuela de Maestros (1940), con sello de la SEP, enviada con copia a Jesualdo, quien en ese momento tenía el cargo de jefe de las Brigadas de Alumnos de la Escuela Nacional de Maestros en el D.F. En dicha nota, el director federal de Educación le recrimina que la práctica que llevaron adelante los alumnos de Jesualdo en un viaje que hicieron no fue “suficiente” para su formación como futuros maestros y que, aparentemente, se la pasaron de vacaciones. El contenido de este mensaje nos permite advertir la existencia de tensiones laborales entre Jesualdo y sus jefes superiores; el maestro tuvo problemas para adaptarse a las órdenes que le encomendaban los directivos de la escuela de Malvín a fines de la década de 1920 en Uruguay, parece haber continuado con esta actitud trasgresora durante su trabajo como profesor de la Escuela Nacional de Maestros en el D.F.

También, vinculada con su actividad laboral, encontramos otra carta, remitida con copia a Jesualdo, enviada por Víctor M. Reyes, muralista y jefe de la Sección de Artes Plásticas (D.F., 1941). Dicha nota fue enviada desde la Dirección Extra Escolar y Estética (SEP) a profesores vinculados con dicho organismo solicitándoles asistir a una conferencia de Jesualdo sobre “dibujos de niños uruguayos”. Esta notificación da cuenta de los vínculos que Jesualdo entabló con personas relacionadas con el arte plástico en México y del lugar de referencia pedagógica que personas como Víctor M. Reyes le otorgaban al maestro uruguayo. Recordemos que en 1938 Jesualdo publicó el libro *180 poemas de los niños de la escuela de Jesualdo*, en el cual se pueden leer los escritos y observar diversos dibujos que los alumnos de la escuela rural N° 56 confeccionaron. Esta obra revela la importancia que tuvo la “expresión creadora” en la concepción pedagógica de Jesualdo desde su juventud. Por otra parte, el hecho de que Jesualdo haya brindado una conferencia sobre Escuela Nueva en una Escuela Elemental Agrícola y otra sobre dibujo infantil en el D.F. da cuenta de algunas de las enseñanzas que Jesualdo procuró transmitir en México.



Mientras Jesualdo residía en México fue invitado a exponer en la Octava Conferencia de la New Education Fellowship (NEF) que tuvo lugar del 6 a 12 de julio de 1941 en Ann Arbor, Michigan, EEUU. La invitación llegó por parte de la Progressive Education Association (PEA), asociación que no solo se ofrecía a pagarle los gastos de traslado sino que también lo convocaba a dictar conferencias en diversas universidades de Estados Unidos. Si bien en este trabajo no haremos foco en el viaje de Jesualdo a Estados Unidos, podemos señalar que, según lo expresado por Jesualdo en su artículo inédito “Figura y transfigura de 8va Conferencia Internacional de Educación en Ann Arbor, Michigan, EEUU” (APJS, s.f.), que este viaje, en lugar de acercarlo al movimiento escolanovista internacional, lo terminó alejando. El hecho de que la NEF se haya celebrado en Estados Unidos, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, mientras Estados Unidos estaba desplegando en América Latina la política del “buen vecino”, hizo que Jesualdo desconfiara de la PEA (Rabelo, 2021) y que terminara alejándose de dicha organización. Luego de aquel viaje Jesualdo asumió un posicionamiento más crítico hacia el movimiento escolanovista, el cual consideraba un aliado de la política estadounidense. Este giro en su posicionamiento político y pedagógico lo acercó a la URSS, país con el cual entabló vínculos a partir de su afiliación al Partido Comunista Uruguayo en 1944.

Con el mandato de Ávila Camacho las políticas redistributivas del cardenismo quedaron atrás y la orientación ruralista de la educación también. Civera (2013) señala que ya en los últimos meses del mandato de Cárdenas la política educativa en relación a las escuelas Normales tomó un rumbo represivo y contrario a la orientación ruralista que tenían estas instituciones.<sup>15</sup> Es probable que este cambio en la política mexicana haya transformado la visión que Jesualdo tenía de la misma.<sup>16</sup> Posiblemente por este motivo, y debido al retorno de la democracia en Uruguay, Jesualdo decidió volver a su país. Cuando el presidente Juan José de Amézaga asumió su mandato en 1943, le ofreció trabajar como asesor en el Ministerio de Instrucción Pública. Jesualdo regresó a Montevideo y mediante un fallo del tribunal para destituidos durante la dictadura de Terra, le reconocieron sus años de servicio para el cómputo jubilatorio y le indemnizaron con sueldos devengados en el tiempo que duró la destitución.

## Conclusiones

En este artículo nos propusimos reconstruir dos etapas en la vida de Jesualdo Sosa; comenzamos haciendo referencia a sus inicios en el magisterio, su trabajo como maestro en la Escuela Experimental de Malvín (1926-1928) y su experiencia en la Escuela Rural N° 56 de Colonia del Riachuelo (1928-1935), para luego concentrarnos en las repercusiones que causó la publicación de su libro *Vida de un maestro* (1935). La segunda etapa, mediante el análisis de correspondencias y material inédito sobre

<sup>15</sup> “En 1940, los estudiantes, apoyados por sus maestros y por las comunidades rurales vecinas a las escuelas, hicieron una huelga para exigir condiciones mínimas para el funcionamiento de los internados. A la represión a los estudiantes siguió el cierre de casi la mitad de las escuelas, la clausura de los internados mixtos y la implantación de un currículum [sic] común para todas las escuelas normales del país que puso fin a la intención ruralista de las normales y, por lo tanto, al trabajo directo con las comunidades. Es decir que el papel de los normalistas rurales como gestores locales, si bien en parte se mantuvo, no integraba ya el currículum oficial de las escuelas” (Civera, 2013, pp. 203-204).

<sup>16</sup> A su vez, desconocemos si el gobierno mexicano seguía precisando de su asesoría en la SEP.

la experiencia de Jesualdo en México, procuramos reconstruir su experiencia laboral en dicho país.

En cuanto a la primera etapa, resaltamos la importancia que tuvo la publicación, en un contexto político represivo, del diario de escuela novelado que escribió Jesualdo. Esta obra, si bien le impidió seguir ejerciendo el magisterio e interrumpió su experiencia en la Escuela N° 56 de Canteras de Riachuelo, le hizo ganar reconocimiento regional y nacional. Una experiencia educativa situada en una aldea pequeña a orillas del Río de la Plata, que podría haber permanecido desconocida para los educadores uruguayos y latinoamericanos, se convirtió en una provocación pedagógica, la demostración de que se puede ensanchar los límites de lo reglado y llevar adelante un proyecto educativo alternativo, dentro de la educación pública. Consideramos que el trabajo social que desplegó en aquella comunidad, con los alumnos y sus familias, sumado al trabajo personalizado que realizó con cada uno de sus estudiantes, alentando a que desarrollaran su personalidad y que pudieran desplegar su “expresión creadora”, fue el sello que distinguió su experiencia educativa en Canteras del Riachuelo.

En cuanto a la segunda etapa, consideramos que con este artículo hemos comenzado a reconstruir la amplia experiencia laboral que tuvo Jesualdo en México, pero que, lejos de concluirse, este asunto amerita continuar indagándose, ampliando las fuentes consultadas. Por el momento, el archivo personal del maestro nos ha provisto de valiosa información sobre su experiencia allí, una experiencia que es desconocida para la historiografía mexicana y mencionada de manera muy superficial en la uruguaya. A través del análisis de estas fuentes hemos podido indagar en sus funciones en la SEP, conocer algunos aspectos de su experiencia como profesor en la Escuela Nacional de Maestros y reconstruir algunas de sus vinculaciones personales con académicos, funcionarios políticos y artistas mexicanos. También procuramos identificar qué aportes realizó Jesualdo al proceso educacional mexicano; al respecto señalamos que el maestro procuró transmitir su experiencia en la Escuela Rural N° 56, fundamentalmente en lo referido a la “expresión creadora”. En cuanto a los motivos de su regreso a Montevideo a inicios de 1943, dimos cuenta de distintas razones, de tipo contextuales, que podrían haber contribuido a que el maestro decidiera regresar a su país.

La perspectiva biográfica nos ha permitido eludir el énfasis asentado en lo estatal y prescriptivo. Mediante la reconstrucción de dos etapas de la trayectoria de Jesualdo irrumpimos por fuera los relatos nacionales y analizamos cómo las ideas circulan y entran en tensión, se reconstruyen, se difunden y/o se reservan, en momentos de incertidumbre política o confusión, para la intimidad, en borradores sin publicar.

## Referencias

- APJS [Archivo Personal de Jesualdo Sosa, Sección Archivos Literarios, Biblioteca Nacional de Uruguay] (1940a, sep. 12). *Correspondencia enviada por el profesor Cayetano González Santos a Jesualdo Sosa*. Montevideo.
- APJS (1940b, sep. 23). *Notificación enviada por Director Federal de Educación (SEP) al Director Nacional de la Escuela de Maestros. Asunto: relacionado con la práctica de alumnos de esa escuela*. Montevideo.
- APJS (1941a, abr. 25). *Notificación enviada por Victor Reyes-Dirección Extra Escolar y Estética (SEP)- a profesores. Asunto: invitación*. Montevideo.
- APJS (1941b, oct. 25). *Correspondencia enviada por "maestro rural" a Jesualdo Sosa*. Montevideo.
- APJS (1947). *Mis experiencias pedagógicas en México*. Montevideo.
- APJS (s.f.). *Figura y transfigura de 8va Conferencia Internacional de Educación en Ann Arbor, Michigan, EEUU*. Montevideo.
- Carbajal, N. (2019). Pedagogía y pensamiento crítico. En J. Sosa, *La expresión creadora del niño* (pp. 9-35) [colec. Pedagogía Nacional]. ANEP-FHCE.
- Civera, A. (2011). Notas sobre la historiografía de la educación rural en México. *Revista História da Educação*, 15(35), 11-31.
- Civera, A. (2013). Entre el corporativismo estatal y la redención de los pobres: los normalistas rurales en México, 1921-1969. *Prismas*, 17(2), 199-205. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=387036832009>
- Demarchi, M., y Richero, N. (1999). *La educación rural en Uruguay. Construcción y vigencia de una doctrina*. Universidad de la República/Asociación de Maestros de Montevideo.
- Devés, M. A. (2014). La cultura mexicana y el antifascismo argentino en tiempos de la Segunda Guerra Mundial: el homenaje a México realizado por la AIAPE. *Question/Cuestión*, 1(41), 16-30.
- Martinis, P., y Redondo, P. (comps.) (2006). *Igualdad y educación escrituras (entre dos orillas)*. Del Estante.
- Nahum, B., Cochi, A., Frega, A., y Trochon, Y. (2011). *Historia Uruguaya 9: Crisis política y recuperación económica, 1930-1958*. Ed. de la Banda Oriental.
- Ponce de León Mata, E. R. (2017). *Reconstrucción biográfica de Jesualdo Sosa a partir de su innovación pedagógica: la expresión creadora* [Tesis de Doctorado]. Universidad de Buenos Aires. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/6059>
- Rabelo, R. S. (2021). The New Education Fellowship, the Progressive Education Association, and the US Department of State: South America as part of a complex entanglement. *Paedagogica Historica*, 57(1-2), 183-199. <https://doi.org/10.1080/00309230.2021.1872660>
- Reisin, P. (2021). "¿Hay aspectos de la reforma escolar mejicana que convenga hacer nuestros?" Pregunta planteada en una reunión de la Unión Nacional de Magisterio (U.N.M) de Uruguay en 1938. *History of Education in Latin America - HistELA*, 4, e25688. <https://periodicos.ufrn.br/histela/article/view/25688>
- Santos, L. (2013). Campamentos Educativos y pedagogía rural: una historia de encuentros (pp. 23-39). En ANEP, *Campamentos Educativos*. ANEP. [http://www.anep.edu.uy/campamentos/documentos/libro\\_Campamentos\\_EducativosWEB.pdf](http://www.anep.edu.uy/campamentos/documentos/libro_Campamentos_EducativosWEB.pdf)
- Soler Roca, M. (1987). El movimiento a favor de una nueva escuela rural. En A. M. Angione, V. Brindisi, A. Castriellón, M. Demarchi, E. Manrique, A. Mazzella, A. Prada, H. Rodríguez, M. Soler, M. Sugo Montero y Y. Vallarino, *Dos décadas en la historia de la escuela uruguaya. El testimonio de los protagonistas* (pp. 27-74). Edición de la Revista de la Educación del Pueblo.
- Soler Roca, M. (2005). *Réplica de un maestro agredido*. Trilce.
- Sosa, J. (1935). *Vida de un maestro*. Sociedad Amigos del Libro Rioplatense.

- Sosa, J. (1938). Carta desesperada a la maestra de mi hijo. *Boletín Unión Nacional de Magisterio (U.N.M.)*.
- Sosa, J. (1940[1939]). A manera de un pequeño testamento. En J. Sosa, *Fuera de la escuela. Segunda parte de "Vida de un maestro"* (pp. 5-9). Claridad.
- Sosa, J. (1947a). *Vida de un maestro* (3a. ed.). Losada.
- Sosa, J. (1947b[1936]). Pequeño prólogo a la segunda edición [1939]. En J. Sosa, *Vida de un maestro* (3a. ed., pp. 11-12). Losada.
- Sosa, J. (2019[1950]). *La expresión creadora del niño* [colec. Pedagogía Nacional]. ANEP-FHCE.

Cómo citar este artículo:

Reisin, P. (2022). Jesualdo Sosa, de su experiencia en Colonia de Riachuelo (Uruguay, 1928-1935) a su paso como asesor técnico en la Secretaría de Educación Pública (México, 1939-1943). *Anuario Mexicano de Historia de la Educación*, 3(1), 173-189, <https://doi.org/10.29351/amhe.v3i1.446>.



Todos los contenidos de *Anuario Mexicano de Historia de la Educación* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento No-Comercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.